



G20



Oficina
Internacional
del Trabajo

Perspectivas a corto plazo y principales desafíos para el mercado de trabajo en los países del G-20

Actualización estadística para la Reunión de los Ministros de Trabajo y Empleo del G-20

Guadalajara, 17-18 de mayo de 2012

Documento elaborado por la OIT y la OCDE

Introducción¹

La presente nota persigue un triple objetivo: i) proporcionar información actualizada sobre la evolución reciente del empleo y del mercado de trabajo; ii) describir los problemas estructurales clave que afectan a los mercados de trabajo de los países del G-20 y los desafíos en materia de políticas para abordarlos; y iii) presentar los principales resultados del mercado de trabajo de los jóvenes².

1. Evolución reciente del mercado de trabajo y perspectivas a corto plazo

1.1. Las perspectivas de crecimiento para el empleo se debilitan ante la desaceleración de la recuperación

Tal y como indican el informe del FMI *Perspectivas de la economía mundial* (abril de 2012) y las proyecciones del documento *Economic Outlook* de la OCDE, de próxima publicación, aunque las perspectivas económicas a corto plazo han mejorado con respecto a la situación prevaleciente a finales de 2011, los indicadores siguen apuntando a una frágil recuperación. El 20 de abril de 2012, los Ministros de Finanzas del G-20 hacían referencia a la modesta recuperación mundial observada durante 2012, junto con unas expectativas de crecimiento moderado y la persistencia de los riesgos de deterioro de la situación. El mayor crecimiento económico registrado en los Estados Unidos durante la segunda mitad de 2011 y las intervenciones de política en la zona euro en respuesta a la profunda crisis económica en esta región han mitigado la amenaza de una desaceleración pronunciada a escala mundial. Aunque es de esperar una recuperación de las principales economías avanzadas en el futuro, dicha recuperación podría suponer un mayor distanciamiento entre América del Norte, donde las perspectivas de crecimiento siguen siendo buenas, y Europa, donde el pronóstico a corto plazo no deja de ser poco alentador.

¹ Todos los datos proceden de fuentes nacionales publicadas y no han sido modificados de ninguna manera por la OIT y la OCDE. Los datos compilados por la OIT son del dominio público y pueden consultarse en la base de datos sobre indicadores de corto plazo del mercado de trabajo (http://laborsta.ilo.org/sti/sti_S.html) y otras bases de datos de la OIT (<http://www.ilo.org/global/lang-es/index.htm>). Los datos compilados por la OCDE son del dominio público y pueden consultarse en las bases de datos de la OCDE (www.oecd.org/employment/keystatistics). La OIT alienta a los países a adoptar las recomendaciones de la Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo.

² La fecha límite para la información estadística presentada en este documento es el 9 de mayo de 2012. Siempre que estén disponibles, los datos de carácter trimestral o mensual se emplean para caracterizar las últimas tendencias en el mercado de trabajo. Los datos anuales sirven para describir las características estructurales del mercado de trabajo.

En los países emergentes del G-20, el crecimiento, si bien más lento, sigue siendo importante.

La notable desaceleración de la actividad económica observada en varias de las principales economías y regiones del mundo durante la segunda mitad de 2011 repercutió negativamente en los mercados de trabajo de muchos países del G-20; el efecto de ciertas mejoras introducidas con anterioridad en los mercados de trabajo se disipó al tiempo que aumentaba el riesgo de consolidación de unos niveles de desempleo y subempleo elevados. Los cambios positivos observados recientemente en el panorama económico reavivan la esperanza de una pronta mejoría de las condiciones del mercado laboral – como ya sucediera en algunos países del G-20 –, a pesar de lo cual el momento y el alcance de una recuperación generalizada del empleo en el futuro siguen siendo muy inciertos. De prolongarse, el débil crecimiento del empleo en muchos países del G-20 impedirá subsanar el déficit de empleo que afecta aproximadamente a 21,3 millones de personas y que lleva acumulándose desde el comienzo de la crisis financiera mundial en 2008.

La persistente crisis del empleo está exacerbando los desafíos estructurales bajo la forma de un elevado, y en su mayor parte creciente, desempleo juvenil y de una incidencia cada vez mayor del desempleo de larga duración. La crisis del empleo también está repercutiendo negativamente en la demanda de los consumidores y en el comportamiento de los hogares, lo que supone una presión adicional para la recuperación.

1.2. Diferencias muy pronunciadas en los mercados de trabajo de los países del G-20

En general, desde 2010 el empleo en los países del G-20 ha experimentado en promedio un crecimiento del 1,5 por ciento (siendo la media ponderada del 1,1 por ciento), aumentando aproximadamente al mismo ritmo que la población económicamente activa. La participación de la fuerza de trabajo aumentó ligeramente en promedio (al 0,1 por ciento, si bien la media ponderada fue de -0,4). En el transcurso de los últimos 12 meses, once países del G-20 registraron un crecimiento negativo o nulo de su tasa de participación de la fuerza de trabajo.

No obstante, los resultados globales ocultan las enormes diferencias existentes entre los países del G-20. Cinco de los diecisiete países del G-20 para los que se dispone de datos trimestrales experimentaron

el año pasado un crecimiento del empleo del 2 por ciento o más, mientras que en cinco países el empleo aumentó menos del 0,6 por ciento. Durante el pasado año, la tasa de desempleo disminuyó en la mayoría de los países del G-20, a menudo de forma moderada,

mientras que aumentaba de hecho en la mayor parte de los países europeos (cuadro 1). Alemania, Argentina, Indonesia, Federación de Rusia, República de Corea, Turquía y, más recientemente, los Estados Unidos han registrado un descenso considerable del desempleo.

Cuadro 1. Cambios recientes en el mercado de trabajo (variación interanual)

	Valores más recientes ¹	Tasa de desempleo		Tasa de participación de la fuerza de trabajo		Empleo total		Desempleo total		Población económicamente activa	
		Tasa más reciente	Variación en puntos (%)	Tasa más reciente	Variación en puntos (%)	Cifras más recientes	Variación (%)	Cifras más recientes	Variación (%)	Cifras más recientes	Variación (%)
Argentina ²	4.º trimestre de 2011	6,7	-0,5	46,1	0,3	10.822	2,2	783	-6,0	11.605	1,6
Australia	Marzo de 2012	5,2	0,2	65,4	-0,4	11.491	0,3	629	5,6	12.120	0,6
Brasil ²	Marzo de 2012	6,2	-0,3	57,2	0,2	22.646	1,6	1.500	-2,5	24.147	1,4
Canadá	Marzo de 2012	7,2	-0,4	66,6	-0,3	17.437	1,1	1.356	-4,8	18.793	0,7
Unión Europea	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	10,2	0,8	57,6	0,2	217.190	0,1	24.772	9,4	240.992	0,6
Francia	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	10,0	0,4	56,5	0,0	25.703	0,3	2.940	5,5	28.449	0,5
Alemania	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	5,6	-0,6	60,4	0,8	40.242	2,9	2.382	-7,9	42.532	1,7
Indonesia	Tercer trimestre de 2011	6,6	-0,6	68,3	0,6	109.670	1,4	7.700	-7,4	117.370	0,7
Italia	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	9,8	1,7	47,9	0,1	22.948	0,7	2.506	23,4	24.848	0,8
Japón ³	Marzo de 2012	4,5	-0,2	59,2	-0,2	62.710	0,3	2.970	-3,9	65.670	0,1
República de Corea	Marzo de 2012	3,4	-0,5	61,5	0,0	24.585	1,8	878	-12,0	25.463	1,3
México	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	5,1	0,0	59,5	1,8	47.836	5,5	2.437	-4,0	50.273	5,0
Federación de Rusia	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	5,9	-0,6	69,1	0,6	70.885	1,1	4.877	-8,5	75.784	0,5
Sudáfrica	4.º trimestre de 2011	23,9	0,0	54,3	0,7	13.497	2,8	4.244	2,6	17.741	2,7
España	Marzo de 2012/ 4.º trimestre de 2011	24,1	3,3	59,3	0,0	17.808	-3,3	5.540	15,6	23.081	-0,1
Turquía	Diciembre de 2011/ 4.º trimestre de 2011	8,3	-1,4	48,9	1,0	24.267	6,2	2.191	-12,1	26.406	4,3
Reino Unido	Enero de 2012/ 4.º trimestre de 2011	8,2	0,4	62,5	0,0	29.113	0,0	2.588	5,9	31.709	0,6
Estados Unidos	Marzo de 2012	8,2	-0,7	63,8	-0,4	142.034	1,6	12.673	-7,0	154.707	0,9
China ⁴	2010	4,1	-0,2	70,1	-1,2	761.050	0,4	9.080	-1,4	783.880	1,1
India ⁵	2009-2010	3,6	-0,6	38,4	-0,6	434.200	1,8	16.100	-13,9	450.400	1,1
Arabia Saudita	2009	5,4	0,2	49,9	-0,3	8.148	1,6	463	5,8	8.611	1,8

¹ En el caso de Francia, Alemania, Italia, España, Turquía y Reino Unido, las tasas de desempleo se refieren a los datos armonizados sobre desempleo (estimaciones de Eurostat basadas en las cifras obtenidas a partir de las encuestas sobre la fuerza de trabajo y del paro registrado) basados en los indicadores coyunturales publicados todos los meses por Eurostat, mientras que los indicadores restantes proceden de la Encuesta europea de población activa (EPA), cuyos datos se facilitan exclusivamente por períodos trimestrales. Para Indonesia, la tasa de participación de la fuerza de trabajo sólo se refiere al tercer trimestre de 2010. En México, la tasa de desempleo («Tasa de desocupación serie unificada») se calcula a partir de los resultados mensuales de la ENOE (Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo), mientras que los demás indicadores se basan en los resultados trimestrales de la ENOE. Para la Federación de Rusia, los datos se facilitan por períodos trimestrales, salvo los referidos a la tasa de desempleo (ajustada estacionalmente).

² Zonas urbanas seleccionadas.

³ Los valores para el Japón incluyen tres prefecturas (Iwate, Miyagi y Fukushima) con datos de septiembre de 2011. Sin embargo, hay algunos distritos de enumeración de zonas costeras donde la encuesta no se realiza debido a los daños causados por el gran terremoto de Japón del Este.

⁴ Los datos sobre desempleo sólo reflejan el desempleo registrado en las zonas urbanas. La tasa de participación de la fuerza de trabajo es una estimación basada en el Anuario Estadístico 2011 (población económicamente activa y población de 15 años de edad y más).

⁵ Número estimado de personas/días persona (en millones) basado en la situación semanal de actividad actual para el conjunto de la población. Las tasas de crecimiento se corresponden con la variación media anual registrada entre 2004-2005 y 2009-2010.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT, Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y encuestas nacionales de población activa.

La evolución del empleo depende en gran medida de la gravedad de la recesión y de su posterior recuperación (gráfico 1). Cuando el crecimiento del producto es débil, la creación neta de puestos de trabajo tiende a serlo también (en el gráfico 1, los países que aparecen en la esquina inferior izquierda), con algunas excepciones (véase el caso de Alemania). Sin embargo, cuando el crecimiento es fuerte, el aumento del empleo puede ser sólido o débil, como ilustran las diferencias entre Turquía, Brasil, Indonesia o Argentina y el caso de la República de Corea, India o China. El crecimiento del producto es un requisito indispensable, aunque insuficiente, para impulsar el empleo. La composición de la producción es esencial, al igual que las políticas dirigidas a fomentar entre las empresas la retención de mano de obra en respuesta a una reducción cíclica de la demanda.

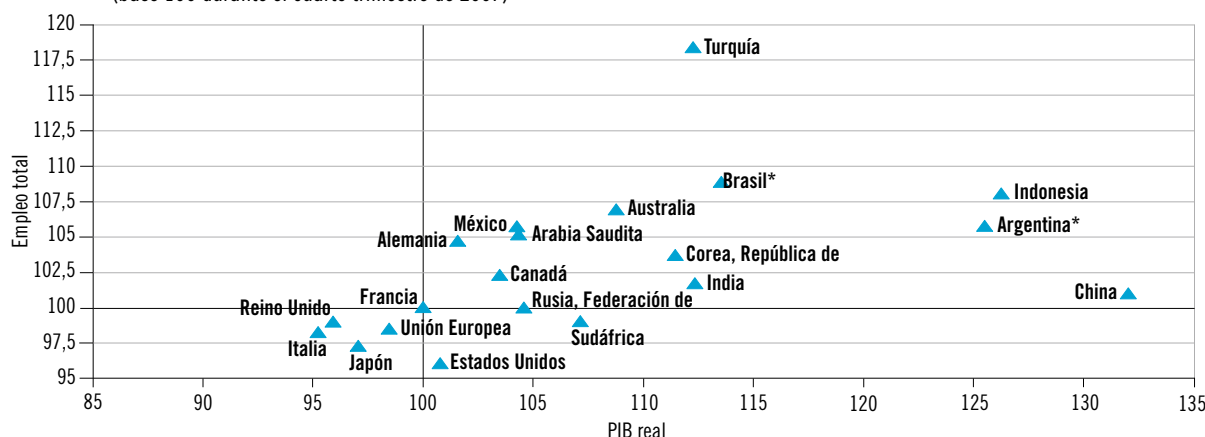
El gráfico 2 muestra que la intensidad de la recesión – medida por el cambio entre el nivel máximo y mínimo del PIB real registrado durante este período – fue notable en muchos países del G-20. A pesar de que China, India e Indonesia evitaron un descenso de la producción, experimentaron una marcada contracción del crecimiento de su PIB. La recuperación económica, que arrancaría en la mayor parte de los países entre mediados y finales de 2009, fue más bien modesta en muchas economías avanzadas y se interrumpiría en la mayoría de ellas durante la segunda mitad de 2011. Esta recuperación fue más contundente en las economías emergentes del G-20, con la salvedad de Sudáfrica. En concreto, tanto Brasil como República de Corea experimentaron, una vez tocado fondo, un

repunte acumulado del PIB de aproximadamente el 15 por ciento o más, mientras que el repunte en el caso de Argentina, Indonesia y Turquía fue del 22,6, el 22 y el 27,9 por ciento respectivamente.

La respuesta del empleo a las fluctuaciones en el PIB también varió considerablemente entre los países del G-20. En ciertos países, en particular Sudáfrica, Estados Unidos y especialmente España, a la notable disminución del PIB se sumó una fuerte contracción del empleo. Aún más importante es el hecho de que el empleo siguió disminuyendo incluso durante la fase posterior de recuperación en España y de forma marginal en Japón, mientras que en Italia no se observaron variaciones. En cambio, tanto en la mayoría de las economías emergentes como en algunos países avanzados (sobre todo en Alemania y Australia), las pérdidas de empleo fueron más limitadas a pesar de la contracción paralela del PIB, y la recuperación posterior también se vio acompañada por una subida del empleo, especialmente en Australia, Brasil, Indonesia y Turquía.

El comportamiento del mercado de trabajo frente al observado con anterioridad a la crisis presenta enormes diferencias entre los distintos países que forman el G-20. Teniendo en cuenta además las diferencias entre países en lo que respecta a las tendencias demográficas, el gráfico 3 ofrece un panorama de los cambios acaecidos en los países del G-20 en el transcurso de los tres años precedentes al cuarto trimestre de 2011 en cuanto a la relación entre el empleo y la población en edad activa (la tasa de ocupación) y las tasas de desempleo. Durante este período, seis de los dieciocho países para los que se disponía de datos trimestrales

Gráfico 1. Crecimiento real del PIB y empleo total en los países del G-20 durante el cuarto trimestre de 2011¹
(base 100 durante el cuarto trimestre de 2007)



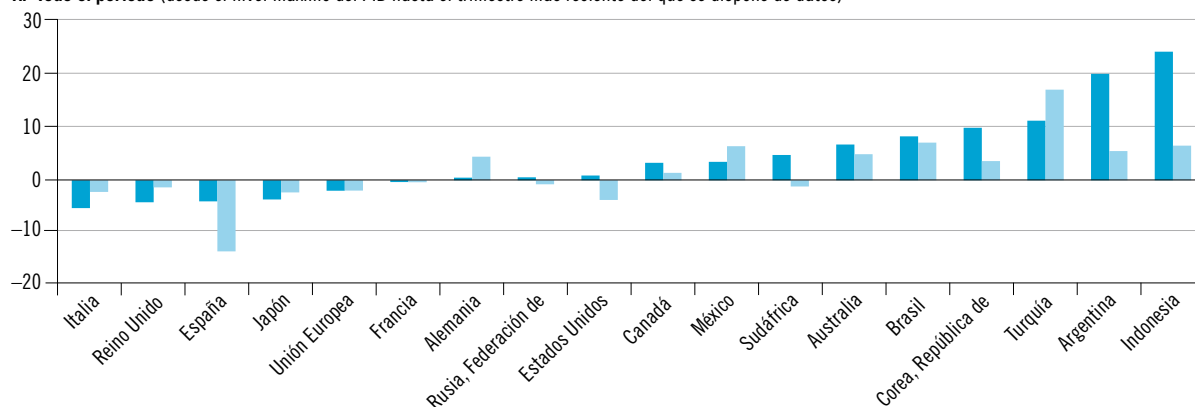
* Zonas urbanas seleccionadas para Argentina y Brasil.

¹ El año 2009 para la India y Arabia Saudita; 2010 para China; el tercer trimestre de 2011 para Indonesia.

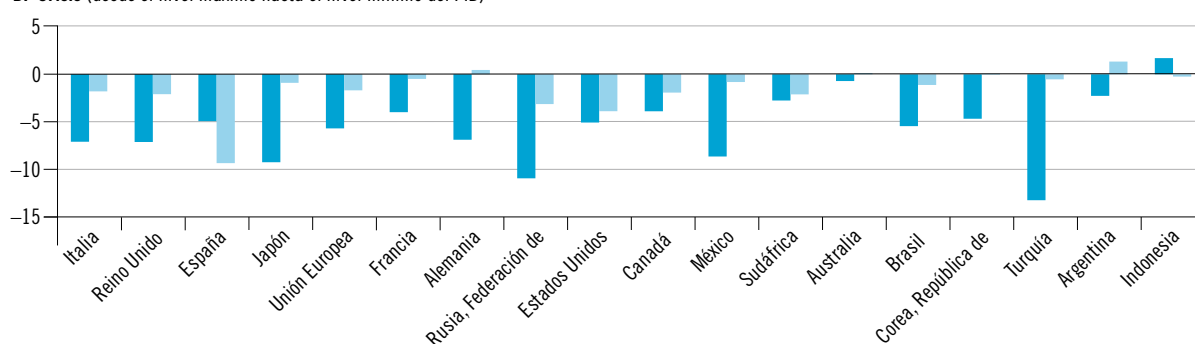
Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT, Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y encuestas nacionales de población activa.

Gráfico 2. PIB real y ajuste del empleo durante la crisis y durante la fase inicial de la recuperación (variación porcentual entre el nivel máximo y mínimo del PIB real¹ y desde el nivel mínimo del PIB real hasta el trimestre más reciente del que se dispone de datos²)

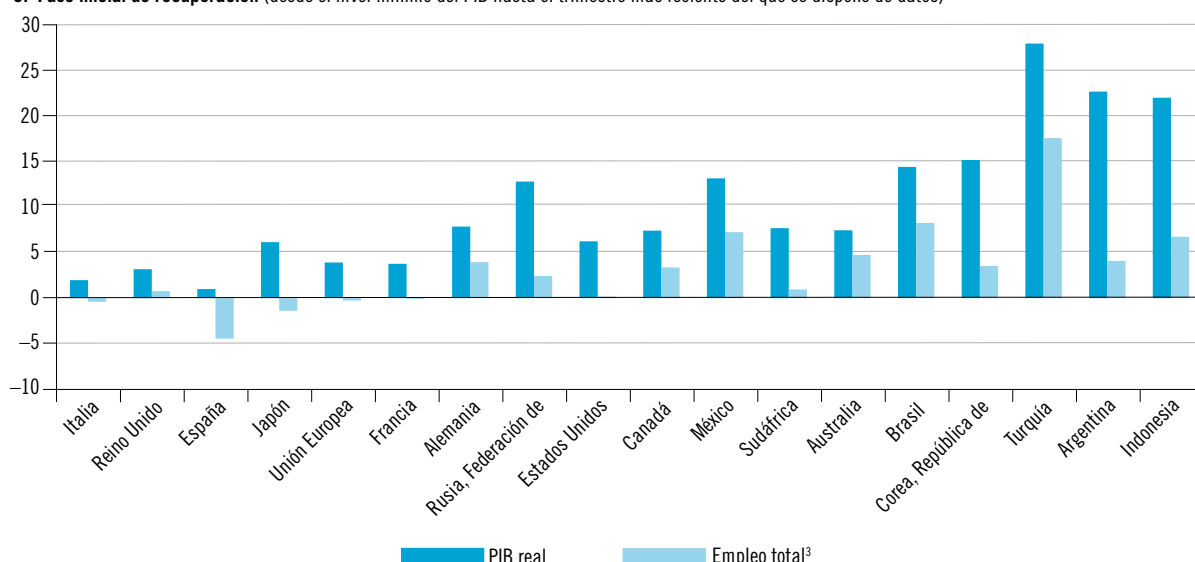
A. Todo el período (desde el nivel máximo del PIB hasta el trimestre más reciente del que se dispone de datos)



B. Crisis (desde el nivel máximo hasta el nivel mínimo del PIB)



C. Fase inicial de recuperación (desde el nivel mínimo del PIB hasta el trimestre más reciente del que se dispone de datos)



Los países aparecen en orden ascendente según el crecimiento del PIB real desde su valor máximo hasta el trimestre más reciente del que se dispone de datos.

¹ La fecha correspondiente a los valores máximos (mínimos) se define como el inicio (final) del período más prolongado de crecimiento negativo del PIB real de forma consecutiva durante varios trimestres a partir del primer trimestre de 2006. A efectos comparativos, las fechas para Indonesia se corresponden con el período durante el cual se produjo una contracción de la tasa de crecimiento del PIB real.

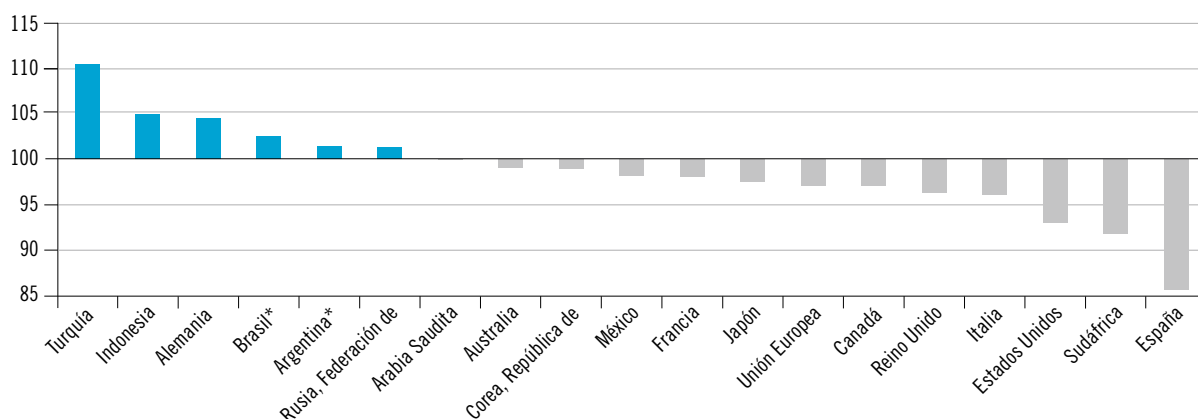
² Tercer trimestre de 2011 para Indonesia.

³ Zonas urbanas seleccionadas para Argentina y Brasil.

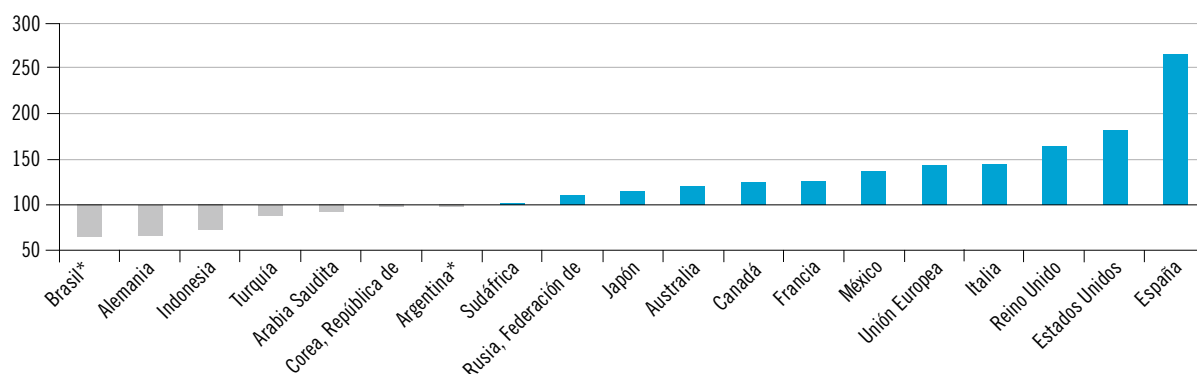
Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT, Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y encuestas nacionales de población activa.

Gráfico 3. Resultados del mercado laboral durante los últimos cuatro años (personas de 15 años y más¹, cuarto trimestre de 2011²)

A. Tasas de empleo (índice 100 = cuarto trimestre de 2007³)



B. Tasas de desempleo (índice 100 = cuarto trimestre de 2007³)



* Zonas urbanas seleccionadas.

¹ De 15 a 72 años para la Federación de Rusia, de 15 a 64 años para Sudáfrica y de 16 años o más para España y Estados Unidos.

² El tercer trimestre de 2011 para Indonesia y la Federación de Rusia (base 100 en el tercer trimestre de 2007), el segundo trimestre de 2010 para Argentina y el año 2009 para Arabia Saudita.

³ Base 100 en 2007 para Arabia Saudita, segundo trimestre de 2009 para Argentina y primer trimestre de 2008 para Sudáfrica.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT, Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y encuestas nacionales de población activa.

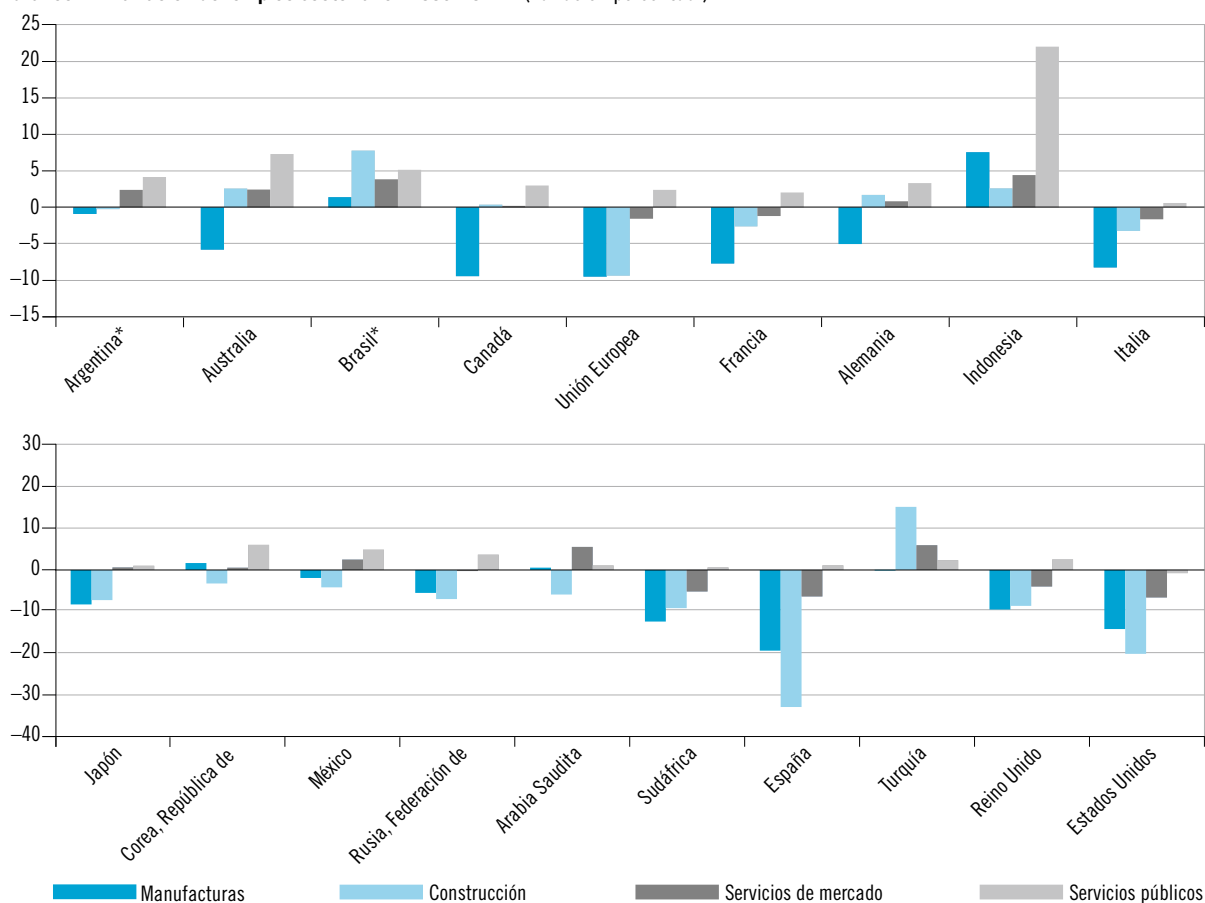
experimentaron un incremento total de la tasa de ocupación, y once registraron una disminución global.

- Algunos países han registrado un fuerte crecimiento de la tasa de empleo y una notable disminución de la tasa de desempleo, en especial Brasil, Alemania, Indonesia y Turquía.
- Otros experimentaron un crecimiento mínimo o nulo de la tasa de empleo acompañado de un incremento o una disminución de la tasa de desempleo: los casos de Australia y Federación de Rusia ilustran esta situación.
- En otros países, la variación en la tasa de empleo ha sido negativa a partir de 2008, y la tasa de desempleo ha aumentado a menudo de forma pronunciada.
- Entre los países más avanzados del G-20, la tasa de desempleo en los Estados Unidos ha mostrado

una tendencia a la baja, y el empleo ha crecido de forma acelerada en los últimos meses. Esto contrasta con la situación vivida en la mayor parte de los países europeos, donde la tasa media de desempleo ha empezado a remontar una vez más.

1.3. La crisis ha acelerado los cambios estructurales en el empleo

Los principales sectores económicos más duramente golpeados por la crisis económica mundial también variaron de unos países del G-20 a otros. Salvo en contadas excepciones, el empleo en el sector de la construcción se ha visto especialmente afectado por la crisis (gráfico 4). Del mismo modo, las economías más avanzadas han sufrido enormes pérdidas de empleo en el sector de las manufacturas, mientras que el empleo crecía principalmente en los servicios públicos.

Gráfico 4. Variación del empleo sectorial en 2008-2011^{1,2} (variación porcentual)

* Zonas urbanas seleccionadas.

¹ Período 2008-2009 para Arabia Saudita y 2008-2010 para Argentina, Canadá, China, Francia, Japón y Estados Unidos.

² Los servicios de mercado se corresponden con los siguientes sectores según la CIIU: el comercio al por mayor y al por menor; hoteles y restaurantes; transporte, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; y actividades inmobiliarias y empresariales. Los servicios públicos se corresponden con las siguientes actividades según la CIIU: administración pública y defensa, planes de seguridad social de afiliación obligatoria; enseñanza; servicios sociales y de salud; otras actividades de servicios comunitarios, sociales y personales; y actividades de hogares privados como empleadores.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT y cuentas anuales nacionales.

En cambio, algunas economías emergentes han experimentado un crecimiento del empleo en las manufacturas y los servicios de mercado. Aunque en estos casos entran en juego tendencias a más largo plazo, la crisis ha acelerado los cambios estructurales que se están produciendo. Esto significa que las políticas de mercado de trabajo deben tener en cuenta las implicaciones en materia de ajuste con el fin de fomentar la readaptación profesional y la movilidad de las personas.

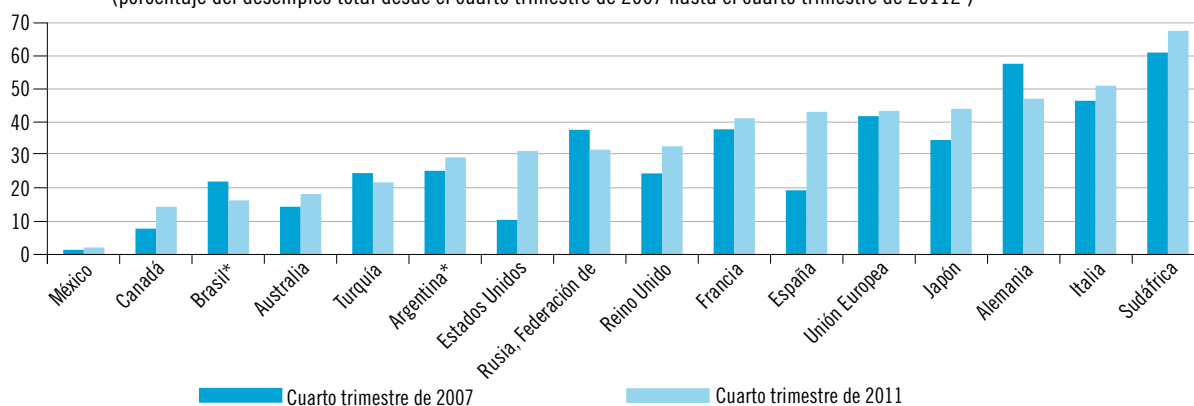
1.4. El desempleo de larga duración se ha incrementado de forma significativa en algunos países, aumentando con él el riesgo de histeresis y sus efectos

El desempleo de larga duración ha aumentado de manera sustancial en una serie de países del G-20 (gráfico 5). En varios países el desempleo de larga

duración (definido como los períodos de desempleo de 12 o más meses de duración) empezó a crecer de forma pronunciada en 2010; transcurridos varios trimestres, el desempleo alcanzó su punto máximo, dado que un gran número de trabajadores que habían perdido su puesto de trabajo durante la recesión fueron incapaces de encontrar otro durante la fase posterior de recuperación. El aumento del desempleo de larga duración ha sido más notable en aquellos países donde la recesión golpeó con especial dureza los mercados de trabajo.

Durante el último trimestre de 2011, un tercio o más de las personas desempleadas llevaba sin trabajar más de un año en Francia (41,3 por ciento), Alemania (47,2 por ciento), Italia (51,2 por ciento), Japón (44,2 por ciento), Sudáfrica (67,9 por ciento) y España (43,2 por ciento). Entre los países del G-20 para los

Gráfico 5. Evolución de la incidencia del desempleo de larga duración¹ en países del G-20
(porcentaje del desempleo total desde el cuarto trimestre de 2007 hasta el cuarto trimestre de 2011²)



Los países aparecen en orden ascendente según la incidencia del desempleo de larga duración durante el cuarto trimestre de 2011.

* Zonas urbanas seleccionadas.

¹ Personas desempleadas durante un año o más.

² Desde el segundo trimestre de 2007 hasta el segundo trimestre de 2011 para Argentina; desde el tercer trimestre de 2007 hasta el tercer trimestre de 2011 para la Federación de Rusia; y desde el primer trimestre de 2008 hasta el cuarto trimestre de 2011 para Sudáfrica.

Fuente: Estimaciones de la OCDE basadas en diversas encuestas nacionales.

que se dispone de datos, la incidencia del desempleo de larga duración aumentó de forma más pronunciada en el Reino Unido, España, Japón y Sudáfrica y, en especial, los Estados Unidos, donde el desempleo de larga duración se triplicó hasta alcanzar máximos históricos a mediados de 2011.

El notable incremento registrado en el desempleo de larga duración reviste particular importancia, puesto que aumenta a su vez el riesgo de desempleo estructural para un gran número de trabajadores. En recesiones anteriores, ésta era la principal vía mediante la cual un aumento cíclico del desempleo en muchos países avanzados se transformaba en tasas de desempleo elevadas y persistentes que tardaban años en bajar. Por otra parte, el desempleo de larga duración acarrea una serie de consecuencias sociales, asociándose a un mayor riesgo de pobreza, problemas de salud y fracaso escolar para los hijos de los individuos afectados.

1.5. La atonía del mercado laboral va más allá del desempleo manifiesto y afecta también al subempleo

Con el tiempo, el subempleo es más variable de unos países a otros que dentro de cada país. El gráfico 6 muestra el porcentaje de trabajadores que deseaban trabajar más horas y estaban disponibles para hacerlo. En determinadas zonas urbanas de Argentina, al igual que en España e Indonesia, el 10 por ciento o más de la totalidad de los trabajadores se encontraba en situación de empleo involuntario a tiempo parcial, lo que supone una notable infrautilización de los

recursos laborales disponibles y un riesgo significativo de pobreza para las personas afectadas.

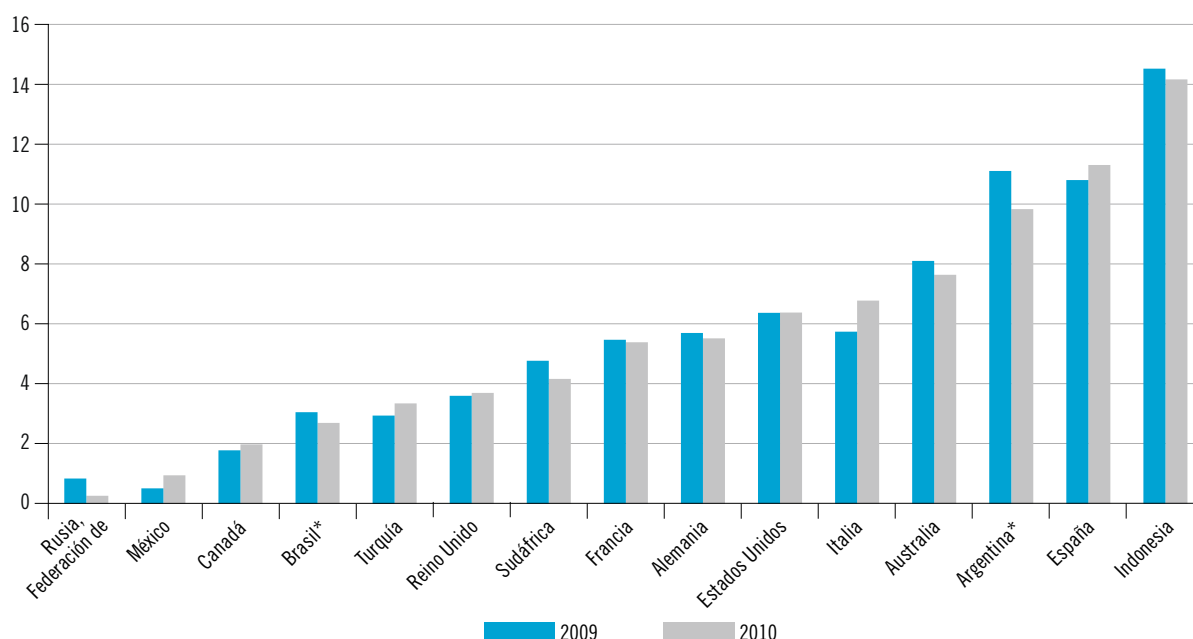
1.6. Es necesaria una fuerte creación de empleo para adaptarse a la población en edad de trabajar y a la pérdida de empleos

Durante los próximos años muchos países se enfrentarán a importantes desafíos para crear suficientes empleos para su fuerza de trabajo en constante aumento y/o para absorber el déficit persistente de empleos provocado por la crisis.

Si bien es cierto que el mercado de trabajo se ha recuperado plenamente en algunos países del G-20, no sucede así en la mayoría de ellos, como demuestra la persistencia del llamado «déficit de empleos», es decir, el número de puestos de trabajo adicionales necesarios para que la relación empleo-población vuelva a los niveles de empleo anteriores a la crisis (gráfico 7). Este déficit es especialmente elevado en Sudáfrica, España y Estados Unidos – este último concentra por sí solo más de la mitad del déficit de empleos en su totalidad, que se estima en torno a los 21,3 millones de personas repartidas por los once países donde la tasa de empleo todavía no ha vuelto a los niveles anteriores a la crisis.

Aunque el déficit de empleos acabará subsanándose una vez la economía se recupere de la recesión de 2008-2009, para garantizar un descenso constante del desempleo es necesario que el crecimiento real supere de forma significativa al crecimiento potencial. Por este motivo, es preciso fomentar el aumento

Gráfico 6. El subempleo relacionado con la duración del trabajo¹ sigue siendo considerable
(porcentaje del empleo total en 2009-2010²)



Los países aparecen en orden ascendente según el subempleo relacionado con la duración del trabajo registrado en 2010.

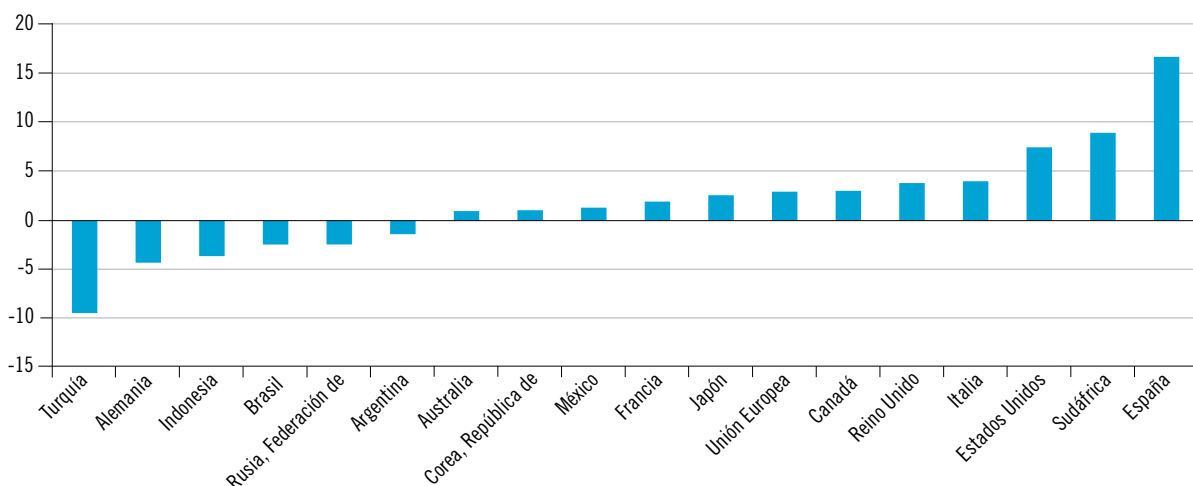
* Zonas urbanas seleccionadas.

¹ Las personas en situación de subempleo relacionado con la duración del trabajo son aquellas que durante el breve período de referencia estaban dispuestas a trabajar más horas, tenían la disponibilidad necesaria para ello y trabajaron un número de horas inferior a una determinada cantidad de horas. En el caso de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, el subempleo relacionado con la duración del trabajo se corresponde con la proporción de empleo a tiempo parcial involuntario como porcentaje del empleo total.

² Período 2008-2009 para México. Para Turquía, el año 2009 hace referencia al promedio de los tres últimos trimestres de 2009.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT.

Gráfico 7. Algunos países siguen registrando un elevado déficit de empleo¹
(porcentaje de empleo real^{2,3}, personas de 15 años y más⁴, cuarto trimestre de 2011⁵)



Los países aparecen en orden ascendente según el déficit de empleo registrado en el cuarto trimestre de 2011.

¹ El déficit de empleo en una fecha determinada se define como el aumento del empleo necesario para regresar a los valores registrados durante el cuarto trimestre de 2007 en cuanto a la relación entre el empleo total y la población en edad de trabajar.

² Zonas urbanas seleccionadas sólo para Argentina y Brasil.

³ En el caso de México, se han ajustado los datos sobre el empleo anteriores a 2011 para tener en cuenta las nuevas estimaciones de población basadas en el Censo de población de 2010.

⁴ Los datos se refieren a las personas de 15 a 72 años para la Federación de Rusia, y de 15 a 64 años para Sudáfrica.

⁵ Segundo trimestre de 2011 para Argentina; tercer trimestre de 2011 para Indonesia y Federación de Rusia.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT y estimaciones de la OCDE basadas en las proyecciones del *OECD Economic Outlook* para los países de la OCDE.

de la productividad, además de absorber una fuerza de trabajo cada vez mayor, que en ciertos casos (por ejemplo, México) puede crecer todavía más con el retorno de los inmigrantes. Las proyecciones a corto plazo para el crecimiento real y potencial del PIB en los próximos dos años sugieren que, en la mayor parte de los países del G-20, es probable que no se alcance el nivel potencial de crecimiento, lo que parece indicar que en algunos de estos países será difícil poner freno al aumento del desempleo (gráfico 8). De todos los países donde el empleo sigue estando muy por debajo de los niveles anteriores a la crisis, sólo en los Estados Unidos se prevé que el crecimiento será lo bastante fuerte como para reducir el desempleo.

2. Principales desafíos estructurales en los mercados de trabajo del G-20

2.1. Dos desafíos clave son el mejor aprovechamiento de los recursos laborales y un empleo de mayor calidad

Incluso antes de la crisis económica, los países del G-20 estaban lidiando con una serie de desafíos estructurales subyacentes en el mercado de trabajo. Para la mayoría de ellos, una cuestión fundamental era la mayor integración de los jóvenes, las mujeres y los migrantes en el mercado de trabajo. En un contexto caracterizado por rápidos cambios tecnológicos y la globalización, que han tendido a favorecer la contratación de trabajadores altamente cualificados, la mejora de las condiciones futuras del mercado laboral para los trabajadores poco calificados ha constituido otro objetivo prioritario, sobre todo en las economías más avanzadas. En muchos países, un objetivo clave de las políticas ha sido invertir la tendencia a la baja a

largo plazo en la edad efectiva de salida del mercado laboral por parte de los trabajadores de edad con el fin de hacer frente al desafío que supone el rápido envejecimiento de la población.

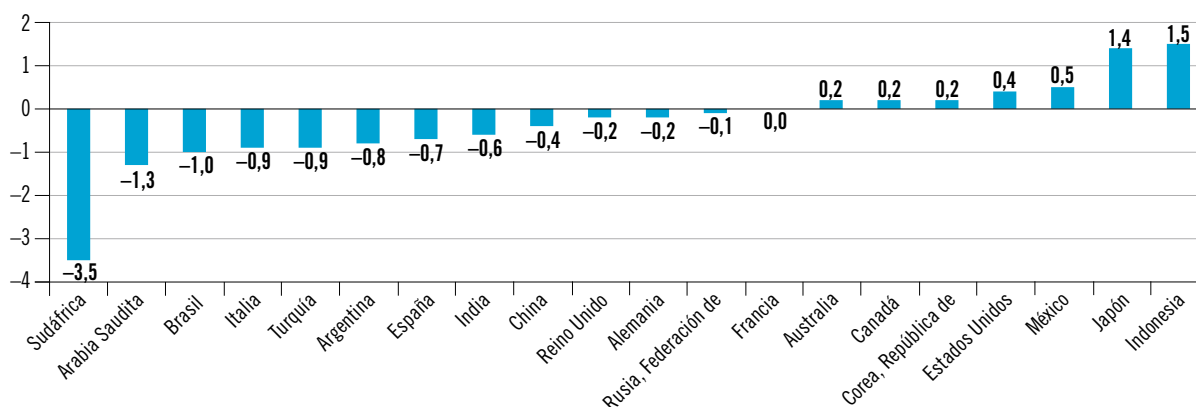
Si bien el objetivo de crear un mercado de trabajo más inclusivo para estos grupos pasa por aumentar la demanda de mano de obra y eliminar los obstáculos a la participación en el mercado de trabajo, la mejora de la calidad del empleo sigue considerándose un problema trascendental en la mayoría de los países del G-20. Esto se ha traducido en una preocupación ante el aumento de la desigualdad salarial, un crecimiento real bajo o negativo de los salarios para ciertos grupos de trabajadores, el incremento del trabajo temporal, la insuficiencia de horas de trabajo y la persistencia de elevados niveles de empleo informal.

Estos desafíos a largo plazo del mercado laboral están pendientes de resolverse y, en algunos casos, la crisis ha aumentado la magnitud de los mismos. Así por ejemplo la disminución del empleo durante la crisis ha afectado a algunos grupos de trabajadores más que a otros. Los jóvenes y los trabajadores poco cualificados, temporeros o migrantes, especialmente las mujeres, han sido los más afectados. La propia crisis plantea el reto de impedir que se produzca un aumento estructural del desempleo.

2.2. Existen muchas posibilidades de mejorar la utilización de los recursos laborales

Los resultados del mercado de trabajo varían considerablemente entre los distintos grupos sociodemográficos, y el hecho de que ciertos grupos estén infrarrepresentados en el mercado laboral contribuye de forma significativa a explicar las diferencias

Gráfico 8. El crecimiento no será suficientemente alto para reducir el desempleo en varios países del G-20
(diferencia entre el crecimiento del PIB real y la tendencia en promedio durante 2012-2013)

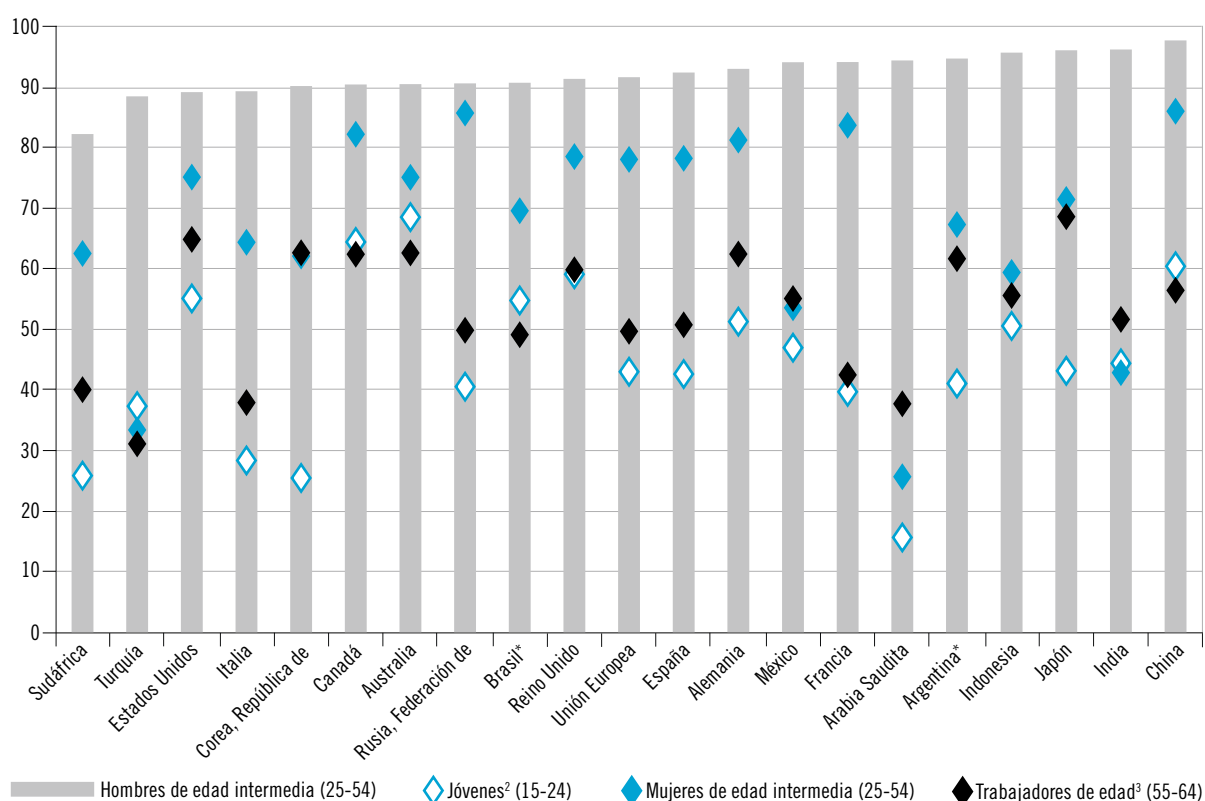


Fuente: Basado en proyecciones del FMI y la OCDE.

internacionales en la tasa global de participación de la fuerza de trabajo. Por otra parte, la tasa de participación de los hombres de edad intermedia apenas varía entre los países del G-20 a pesar de la enorme diversidad existente en lo que a condiciones de los mercados de trabajo se refiere (gráfico 9). Con la salvedad de Sudáfrica, en todos los países cerca del 90 por ciento o más de los hombres de edad intermedia en 2009 estaban trabajando o se encontraban en el paro. Por otro lado, la participación en el mercado laboral de jóvenes, mujeres y trabajadores de edad es mucho menor, aunque se aprecian algunas diferencias notables entre los países del G-20:

- En todos los países del G-20 las tasas de participación de las mujeres de edad intermedia son inferiores a las de sus homólogos masculinos.
- En la mayoría de los países del G-20 las tasas de participación de los jóvenes (de 15/16 a 24 años
- Los trabajadores de edad están considerablemente infrarrepresentados en el mercado laboral en comparación con los trabajadores de edad intermedia. No obstante, en muchos países del G-20 se ha observado un aumento de las tasas de participación de los trabajadores de edad.

Gráfico 9. Tasas de participación de la fuerza de trabajo en países del G-20 según sus características sociodemográficas
(porcentaje de población del grupo en cuestión durante el año 2011¹)



Los países aparecen en orden ascendente según las tasas de participación de la fuerza de trabajo de los hombres de edad intermedia.

* Zonas urbanas seleccionadas.

¹ El año 2009 para China, India, Indonesia, Federación de Rusia y Arabia Saudita.

² De 16 a 24 años para España y Estados Unidos

³ De 55 años o más para Indonesia.

Fuente: Cálculos de la OCDE fundamentados en las estadísticas de la fuerza de trabajo de la OCDE y los Indicadores Clave del Mercado de Trabajo (ICMT) de la OIT.

2.3. Es preciso mejorar la calidad del empleo para lograr trabajo decente

La mejora de la calidad del empleo sigue constituyendo un desafío de primer orden para todos los países del G-20. Una de las principales preocupaciones es la creciente dualidad en el mercado de trabajo entre los trabajadores que tienen un trabajo decente y los que no. Aunque conceptos tales como la calidad del empleo y el trabajo decente se definen por múltiples características, algunas de las más importantes pueden apreciarse mediante indicadores que reflejan características propias de los puestos de trabajo como son los ingresos, el tipo de contrato (permanente/temporal, regular/ocasional) y el sector de ocupación (formal/informal), así como la cobertura de los regímenes de protección social.

En todas las economías del G-20 la segmentación del mercado laboral constituye un problema. Pese a los buenos resultados económicos registrados en muchos países emergentes tanto antes como después de la crisis mundial, la proporción del empleo informal sigue siendo considerable en varios países (gráfico 10, panel A). Éste se debe en gran parte al débil crecimiento del empleo formal. Un incremento de la tasa de crecimiento del empleo formal muy por encima de la del empleo total debe ser una prioridad de la agenda política de los países emergentes y acompañarse de medidas destinadas a aumentar la productividad y mejorar las condiciones laborales en las empresas y el empleo del sector informal.

En muchas economías avanzadas del G-20 existe un porcentaje significativo y a menudo creciente de trabajadores temporales. En diez países la incidencia del empleo temporal oscila entre el 10 y el 25 por ciento (gráfico 10, panel B), siendo especialmente elevada entre mujeres y jóvenes. En una serie de países europeos, sobre todo en España con anterioridad a la crisis, el 50 por ciento o más (del trabajo dependiente) de los jóvenes (de 15 a 24 años) estaban empleados con contratos de duración determinada o a través de agencias de trabajo temporal; incluso después de producirse las principales pérdidas de empleo a consecuencia de la crisis, este porcentaje se mantuvo en torno al 50 por ciento en 2010. En ciertos países, las modificaciones introducidas en la legislación en materia de protección del empleo ofrecieron a los empleadores la oportunidad de contratar trabajadores temporales para atender a las cambiantes necesidades productivas. No es sorprendente que los empleados temporales fueran a

menudo los primeros en perder su trabajo durante la crisis, si bien en ciertos casos también fueron los primeros en ser contratados durante la fase de recuperación. En muchas economías emergentes también se ha podido constatar una elevada incidencia del empleo temporal y ocasional.

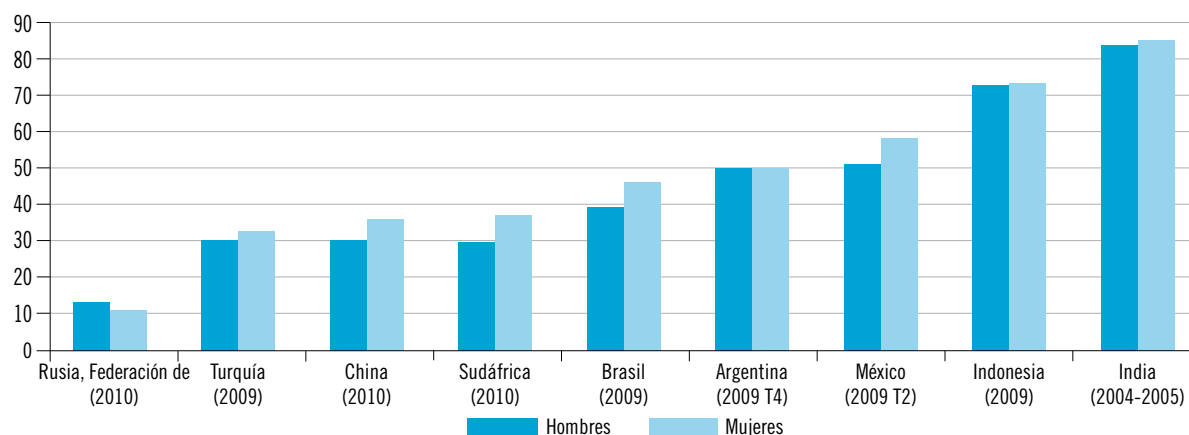
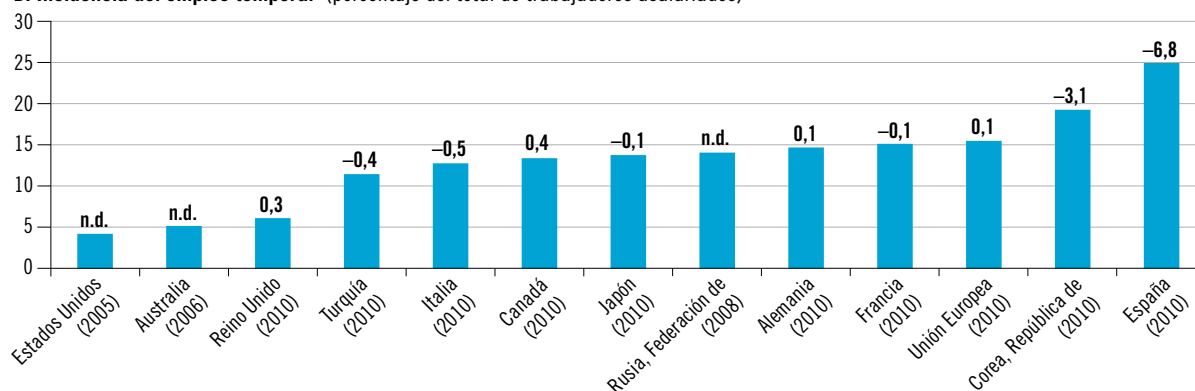
2.4. Tendencias contrastadas en los salarios reales

Desde 2008, en determinados países las tendencias en los salarios reales medios muestran grandes diferencias (gráfico 11). Ocho de diez países registraron al menos un año de crecimiento negativo desde 2008. En 2010 se produjo un crecimiento de los salarios del 1 por ciento o más en Australia, Canadá, Japón y República de Corea. En Alemania, Italia y Estados Unidos, el crecimiento de los salarios fue débil; éste ha sido negativo en España y Reino Unido. Es preciso evitar un ciclo de deflación salarial asociado a un crecimiento débil que debilite aún más la demanda agregada y el crecimiento futuro.

Varios países emergentes, en especial la India y Turquía, están experimentando una aceleración de la inflación de los precios al consumidor, incluidos los precios correspondientes a los alimentos básicos, que está erosionando el poder adquisitivo de los ingresos laborales, lo que acarrea graves consecuencias para los hogares de bajos ingresos que se encuentran en el umbral de pobreza o próximos a él.

2.5. La creciente desigualdad salarial es una preocupación...

Muchos países consideran prioritario invertir el aumento de la desigualdad de ingresos que lleva produciéndose desde hace tiempo. En muchos países del G-20 la desigualdad de ingresos ha aumentado durante los últimos veinte años (gráfico 12), mientras que en otros para los que se dispone de datos este fenómeno lleva produciéndose desde hace mucho más tiempo, como es el caso de los Estados Unidos. Con contadas excepciones (Francia, Japón y España), los ingresos del 10 por ciento de los trabajadores mejor remunerados han aumentado en comparación con los del 10 por ciento de los trabajadores peor remunerados. En la mayoría de los países las desigualdades salariales aumentaron más en la mitad superior de la distribución de los salarios que en la mitad inferior. Los motivos de esta creciente desigualdad de ingresos van desde los cambios tecnológicos que requieren determinadas

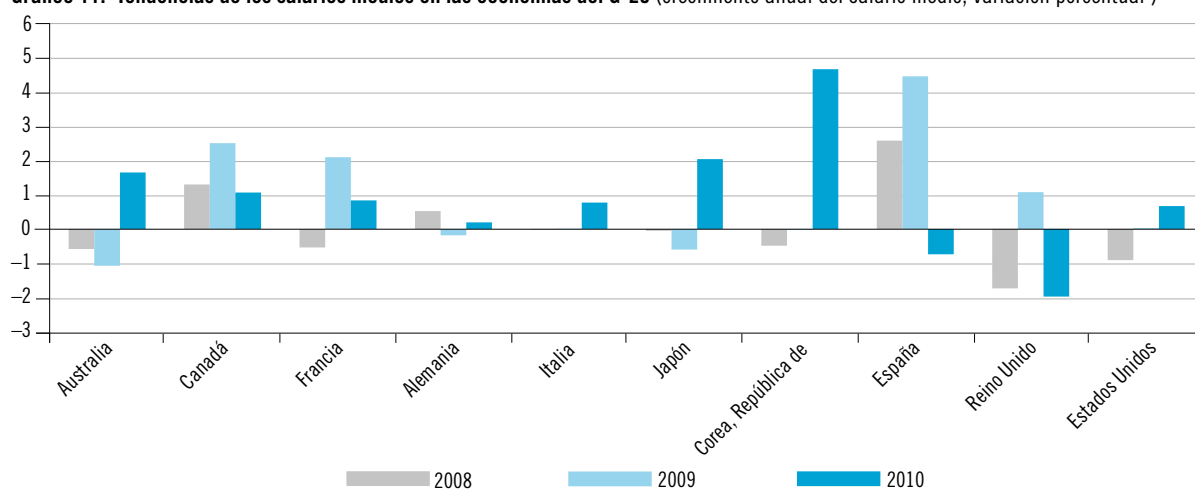
Gráfico 10. Modalidades atípicas de trabajo en las economías del G-20
A. Distribución por género de las personas que trabajan en el sector informal¹ (porcentaje de empleo no agrícola)

B. Incidencia del empleo temporal² (porcentaje del total de trabajadores asalariados)


Los países aparecen en orden ascendente según el porcentaje de mujeres que trabajan en el sector informal (panel A) y la incidencia del empleo temporal (panel B).
n.d.: No disponible.

¹ Los datos para la Federación de Rusia se corresponden exclusivamente con las personas que trabajan en el sector informal.

² Los valores situados sobre cada barra representan la variación porcentual de la incidencia del empleo temporal en 2007 y 2010.

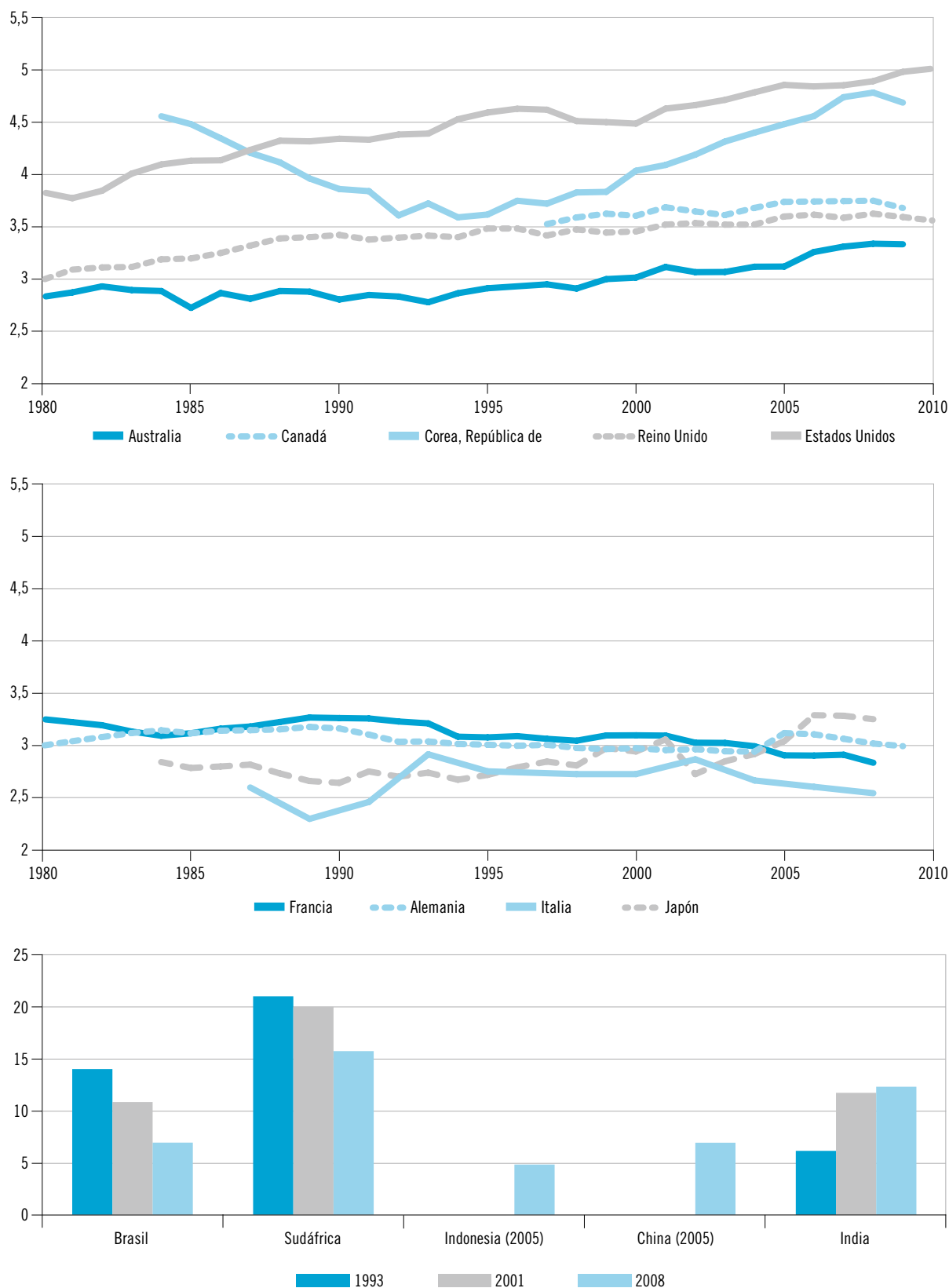
Fuente: Base de datos sobre empleo informal de la OIT/WIEGO (Mujeres en Empleo Informal Globalizando y Organizando), Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT y Labour Force Statistics Database de la OCDE.

Gráfico 11. Tendencias de los salarios medios en las economías del G-20 (crecimiento anual del salario medio, variación porcentual¹)


¹ Salario medio convertido a paridades de poder adquisitivo en dólares de los Estados Unidos, sobre la base de las paridades de poder adquisitivo en dólares del año 2010 para el consumo privado.

Fuente: OCDE: Labour Force Statistics Database.

Gráfico 12. Tendencias en la desigualdad de ingresos, 1980-2010 (relación D9/D1)



Fuente: OCDE: Earnings Database, y OCDE-UE: Database on Emerging Economies para Brasil, China, India, Indonesia y Sudáfrica.

competencias que priman a los trabajadores mejor cualificados hasta la mayor competencia en los mercados de productos y el debilitamiento de los sindicatos y la negociación colectiva, las distorsiones en los mercados financieros y la expansión de la cultura de «todo para el ganador».

2.6. ... al igual que la creciente (o elevada) desigualdad de los ingresos

La creciente desigualdad de ingresos en la mayoría de los países del G-20 se ha traducido a menudo en un aumento de las desigualdades en los ingresos familiares (gráfico 13). Estas desigualdades suelen ser inferiores y aumentar en menor proporción que las desigualdades en los ingresos de mercado, debido al efecto redistributivo de los impuestos y las prestaciones. Ahora bien, en los últimos decenios, en muchos países las políticas fiscales y de prestaciones no han podido compensar *totalmente* las crecientes desigualdades en los ingresos de mercado.

Superado un determinado umbral, la desigualdad de ingresos provoca efectos negativos que ponen en peligro la cohesión social y los resultados económicos. Se presta cada vez más atención a las consecuencias negativas que tiene una desigualdad elevada y creciente para el crecimiento. Las políticas dirigidas a invertir estas tendencias incluyen políticas fiscales e impositivas que amplíen la protección social básica según sea necesario y hagan pagar a los ricos su justa parte de los impuestos, políticas y medidas reglamentarias que

generen más y mejores empleos, y políticas de promoción del trabajo decente.

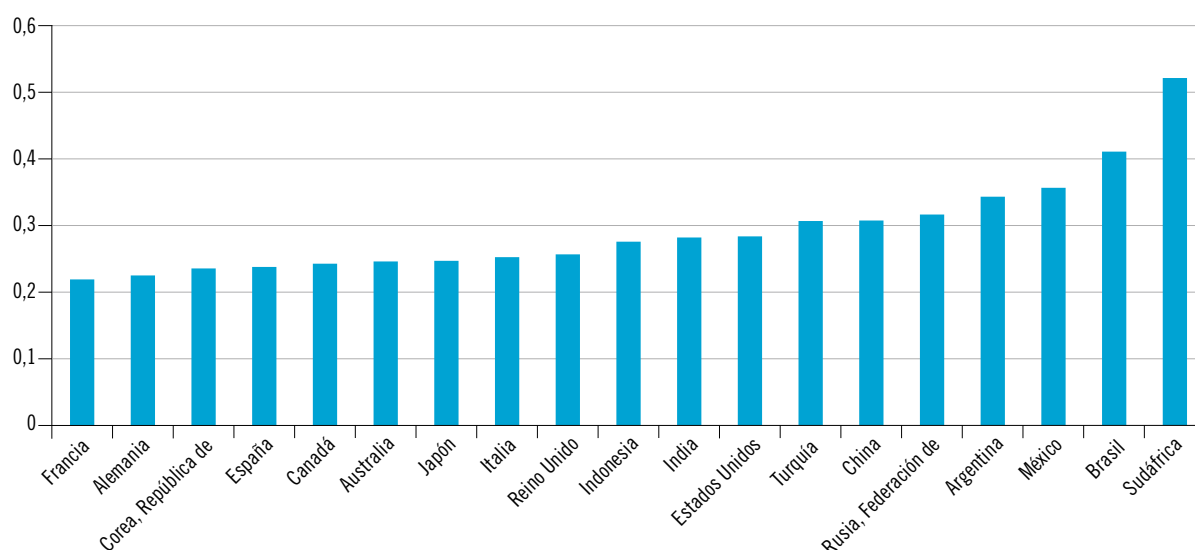
3. Condiciones del mercado de trabajo de los jóvenes y desafíos en materia de políticas

3.1. El desempleo afecta más a los jóvenes que a los adultos

En todos los países del G-20 la tasa de desempleo de los jóvenes (de 15/16 a 24 años de edad) supera a la de los adultos (de 25 años o más). Por término medio, la probabilidad de que los jóvenes que forman parte de la fuerza de trabajo se encuentren en paro es dos a tres veces superior a la de sus homólogos adultos, y esta relación es aún mayor en Indonesia, Italia y Arabia Saudita, donde alcanza el 5,5 (tercer trimestre de 2011), el 4,2 (tercer trimestre de 2011) y el 9,4 (2009) respectivamente (gráfico 14)³. Alemania es una excepción importante en lo que a este patrón se refiere, siendo su tasa de desempleo juvenil tan sólo un 50 por ciento superior a la de los adultos, lo que refleja el éxito de su antiguo sistema dual de educación y formación profesional para garantizar una transición relativamente eficiente de la escuela al trabajo.

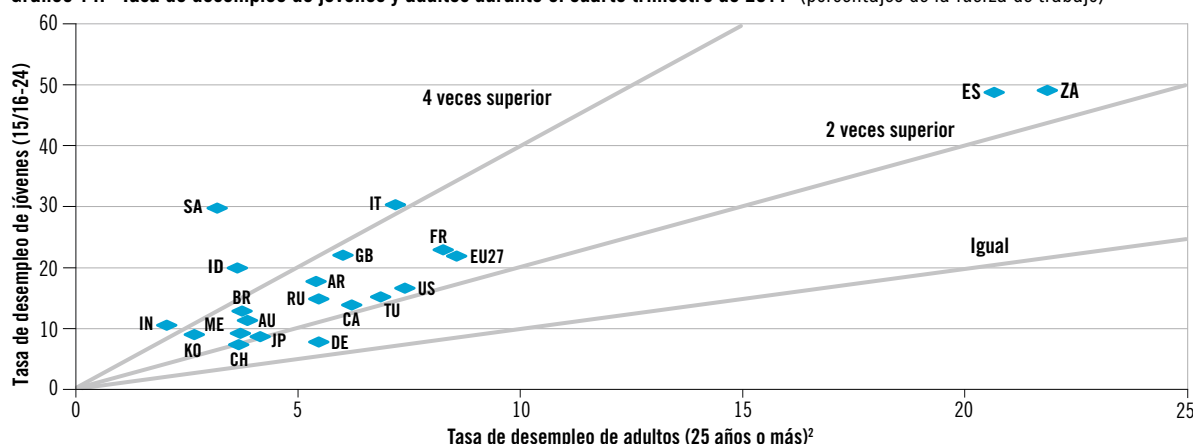
³ Caba señalar que el desempleo de jóvenes y adultos está íntimamente vinculado, dado que ambos varían durante el ciclo económico. Sin embargo, el desempleo juvenil es más sensible que el adulto a las fluctuaciones del PIB, es decir, aumenta más rápidamente durante los períodos de recesión (véase OCDE: *Off to a good start for youth* (París, 2010), y S. Scarpetta *et al.*: *Rising unemployment during the Crisis: How to prevent negative long-term consequences on a Generation?*, Social, Employment and Migration Working Paper No. 106 (París, 2010)).

Gráfico 13. Desigualdad de ingresos en países del G-20 (coeficiente Gini, año más reciente)



Fuente: Base de datos de la OCDE sobre desigualdad en la distribución de la renta y pobreza (www.oecd.org/els/social/inequality); OCDE-UE: Database on Emerging Economies, y base de datos del Banco Mundial sobre Indicadores del desarrollo.

Gráfico 14. Tasa de desempleo de jóvenes y adultos durante el cuarto trimestre de 2011¹ (porcentajes de la fuerza de trabajo)



Nota: Tasas trimestrales de desempleo armonizadas (ajustadas estacionalmente) para Australia, Canadá, Unión Europea (27), Francia, Alemania, Italia, Japón, República de Corea, México, España, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos; tasas de desempleo basadas en la LFS (no ajustadas estacionalmente) para Brasil, Indonesia, Federación de Rusia y Sudáfrica; tasas anuales de desempleo para China, India y Arabia Saudita.

Argentina, Brasil: Zonas urbanas seleccionadas.

China: Los datos anuales sobre desempleo se refieren al desempleo registrado exclusivamente en las zonas urbanas.

India: Número estimado de personas/días persona (en millones) al año basado en la situación semanal de actividad actual.

¹ Segundo trimestre de 2011 para Argentina; tercer trimestre de 2011 para Indonesia y Federación de Rusia; año 2009 para China y Arabia Saudita; y período 2009-2010 para la India.

² Los datos se refieren a la tasa de desempleo de las personas de 25 a 72 años de edad para la Federación de Rusia, y de 25 a 64 años para Sudáfrica.

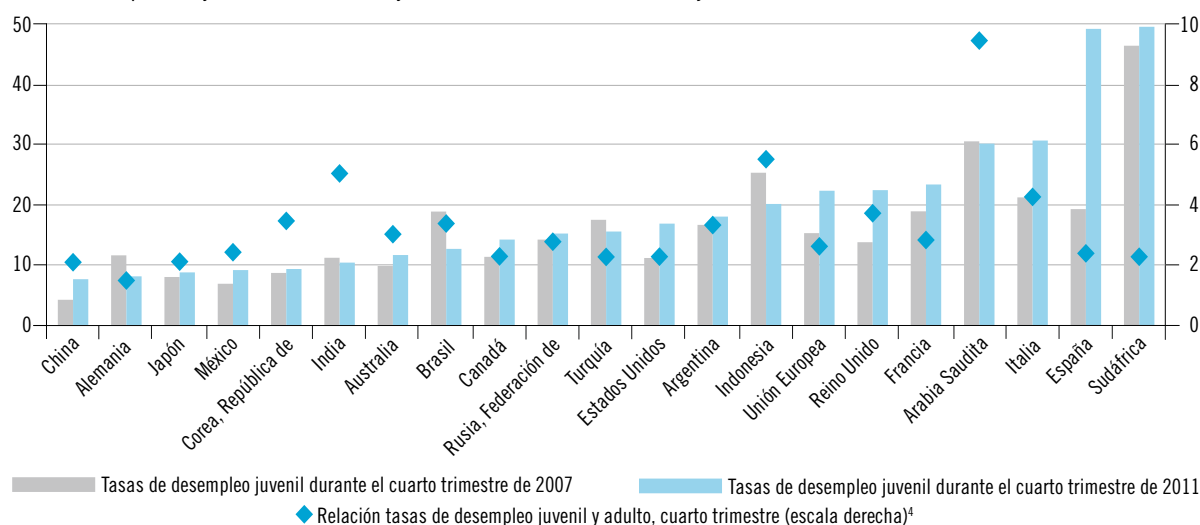
Fuente: Cálculos de la OCDE basados en la Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y Base de datos de indicadores a corto plazo sobre el mercado de trabajo de la OIT.

Una serie de factores ayudan a explicar el hecho de que los jóvenes tengan más probabilidades de encontrarse en paro. En primer lugar, los jóvenes que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo carecen de experiencia laboral, lo cual puede mermar su capacidad para encontrar trabajo rápidamente. En segundo lugar, en algunos países del G-20 los jóvenes suelen cambiar de trabajo con mayor frecuencia que los adultos a medida que van identificando los puestos que mejor se adecuan a sus competencias y aspiraciones, y a menudo estos cambios de puesto de trabajo se alternan con períodos de desempleo. Por último, es probable que los jóvenes estén excesivamente representados en empleos precarios – en particular, en trabajos temporales e informales – de corta duración y estabilidad limitada. En consecuencia, a menudo son los primeros en perder su puesto de trabajo en épocas de adversidad económica y los últimos en ser contratados durante las etapas de expansión económica. De hecho, las tasas de desempleo juvenil aumentaron bruscamente entre 2007 y 2010 en aquellos países donde la reciente crisis económica mundial era más profunda – en especial, Francia, Italia, España, Reino Unido y Estados Unidos –, al tiempo que disminuía en Brasil e Indonesia, dos países que en buena medida no se han visto afectados por la crisis (gráfico 15).

3.2. Entre los jóvenes no escolarizados, la inactividad es un problema aún mayor que el desempleo

Si bien la tasa de desempleo es una buena medida para valorar las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes en el mercado de trabajo, no permite apreciar la situación de los jóvenes inactivos que no estudian ni reciben una formación– algunos de los cuales corren un riesgo considerable de ser excluidos social y económicamente. Una medida que refleja el riesgo del desempleo y la inactividad es la proporción de jóvenes que no participan en el empleo ni en la educación o formación – la denominada tasa NEET (gráfico 16). Esta proporción oscila entre menos del 10 por ciento en Alemania y el 30 por ciento o más en Indonesia, Sudáfrica y Turquía. En varios países del G-20 el desempleo afecta a un porcentaje significativo de estos jóvenes NEET. No obstante, los jóvenes inactivos que no están recibiendo formación representan una proporción aún mayor en la mayor parte de aquellos países para los cuales la tasa NEET puede dividirse en sus componentes clave. Algunos jóvenes inactivos pueden haber optado por abandonar el mercado de trabajo, en concreto, las madres jóvenes dedicadas al cuidado y la crianza de sus hijos. Pero en el

Gráfico 15. Desempleo juvenil (de 15/16-24 años)¹ durante la crisis
(porcentaje de la fuerza de trabajo entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto trimestre de 2011^{2,3})



Los países aparecen en orden ascendente según las tasas de desempleo juvenil registradas durante el cuarto trimestre de 2011.

¹ Tasas trimestrales de desempleo armonizadas (ajustadas estacionalmente) para Australia, Canadá, Unión Europea (27), Francia, Alemania, Italia, Japón, República de Corea, México, España, Turquía, Reino Unido y Estados Unidos; tasas de desempleo basadas en la LFS (no ajustadas estacionalmente) para Brasil, Indonesia, Federación de Rusia y Sudáfrica; tasas anuales de desempleo para China (el desempleo registrado exclusivamente en las zonas urbanas), India (basadas en la situación semanal de actividad actual) y Arabia Saudita.

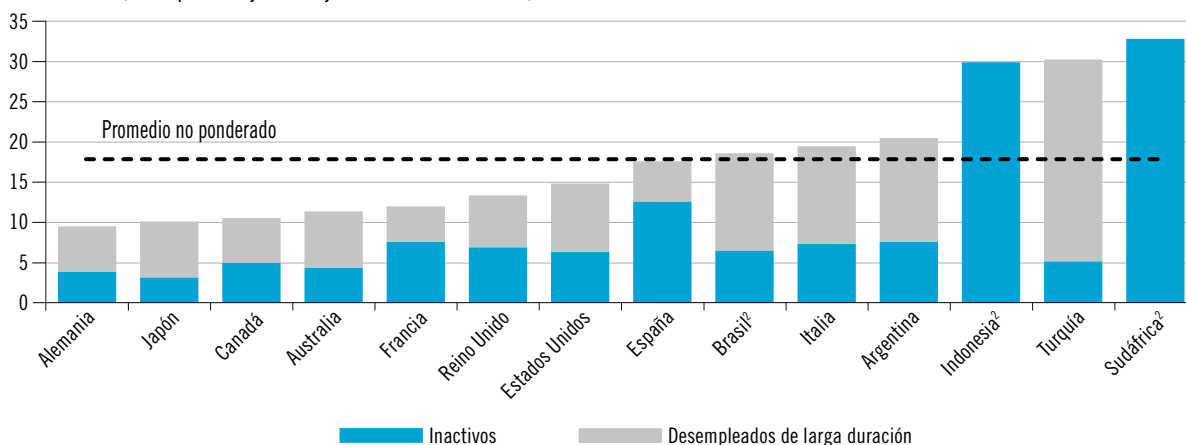
² Desde el cuarto trimestre de 2007 hasta el segundo trimestre de 2011 para Argentina; desde el tercer trimestre de 2007 hasta el tercer trimestre de 2011 para Indonesia y Federación de Rusia; período 2007-2009 para China, India y Arabia Saudita.

³ Zonas urbanas seleccionadas para Argentina y Brasil.

⁴ Los adultos se definen como las personas de 25 años de edad o más en Argentina, Australia, Brasil, Canadá, China, India, Indonesia, Japón, República de Corea, México, Arabia Saudita y Estados Unidos; las personas de 25 a 74 años en Francia, Alemania, Italia, España, Turquía y Reino Unido; las personas de 25 a 72 años para la Federación de Rusia; y las de 25 a 64 años para Sudáfrica.

Fuente: Base de datos de indicadores estadísticos a corto plazo de la OIT, Base de datos de Principales indicadores económicos de la OCDE y encuestas nacionales de población activa.

Gráfico 16. Jóvenes que no participan en el empleo ni en la educación o formación (NEET) en 2011¹
(como porcentaje de los jóvenes de 15 a 24 años)



¹ Los datos para Indonesia corresponden al año 2007; para el Japón y Sudáfrica los datos se refieren a 2008.

² Los datos se refieren a la tasa total de jóvenes que no participan en el empleo ni en la educación o formación.

Fuente: Estimaciones de la OCDE basadas en encuestas de fuerza de trabajo. Base de datos de Educación de la OCDE para Brasil; la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para Argentina; Encuesta sobre la Vida Familiar en Indonesia, cuarta ronda, para Indonesia; la encuesta nacional sobre los hogares (GHS) para Sudáfrica.

caso de muchos jóvenes la inactividad es el resultado del desánimo y la marginación, lo que podría estar reflejando la acumulación de múltiples desventajas, como por ejemplo la falta de calificación, los problemas de salud y la pobreza, junto con otras formas de exclusión social.

3.3. Los trabajadores jóvenes suelen desempeñar trabajos precarios, comprometiendo así sus futuras perspectivas profesionales

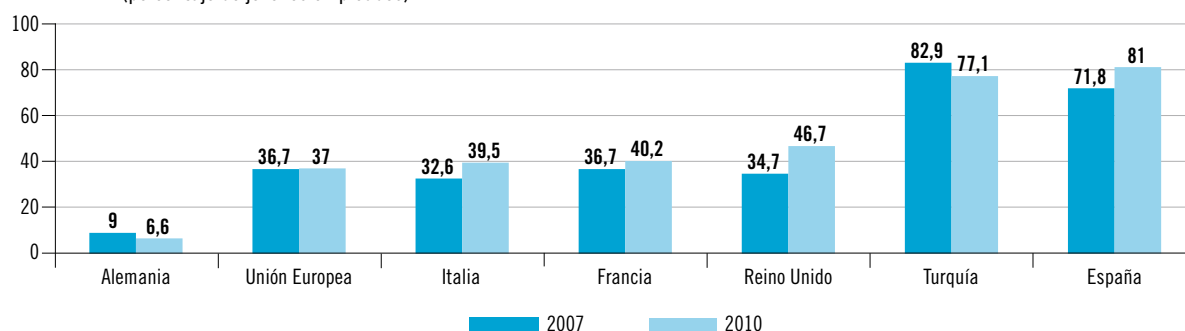
No sólo tienen los jóvenes más probabilidades de estar en el paro que sus homólogos de edad intermedia, sino que también suelen ocupar empleos

que ofrecen una estabilidad laboral, una protección social y unas oportunidades de formación y promoción profesional limitadas. De hecho, como nuevos candidatos a ingresar en el mercado de trabajo, los jóvenes son contratados para ocupar empleos temporales (gráfico 17) o para trabajar en la economía informal (gráfico 18). Además, en ciertos países el trabajo infantil sigue siendo motivo de preocupación dados sus efectos nocivos sobre la salud de la infancia y la inversión en educación, que pueden

mermar la calidad del empleo a lo largo de toda su vida laboral.

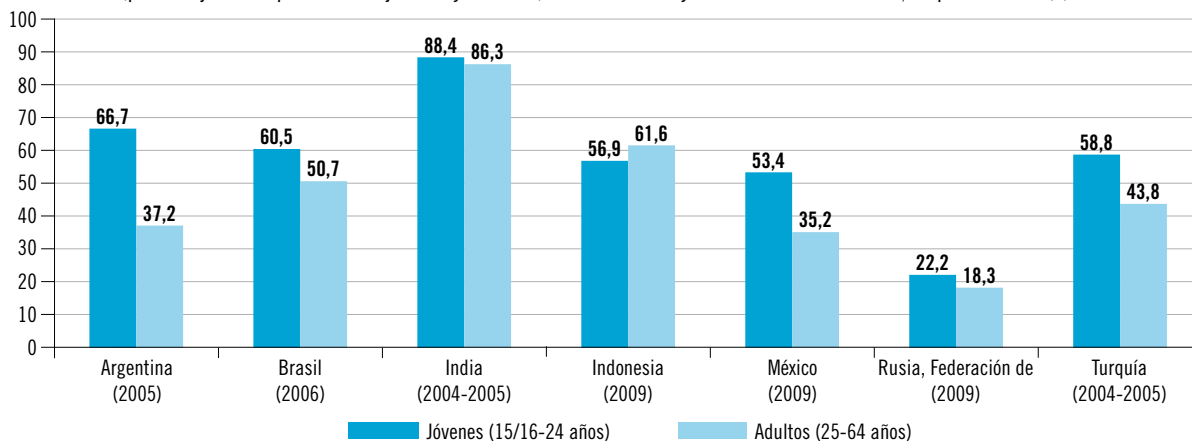
En muchos países del G-20 los jóvenes suelen encontrarse en situaciones de trabajo no protegido en la economía informal más a menudo que sus homólogos adultos. Las diferencias entre jóvenes y adultos son más significativas en Argentina, donde los jóvenes tienen casi el doble de probabilidades que los adultos de acceder a empleos informales, aunque también son notables en el caso de México y Turquía.

Gráfico 17. Trabajo temporal no voluntario¹ de los jóvenes (de 15/16 a 24 años de edad) en determinados países del G-20 durante 2007 y 2010
(porcentaje de jóvenes empleados)



¹ Las cifras se refieren al porcentaje de jóvenes que declararon estar desempeñando trabajos temporales porque no podían encontrar un empleo fijo.
Fuente: Eurostat.

Gráfico 18. Distribución del empleo informal por grupos de edad en determinados países del G-20¹
(porcentaje del empleo total de jóvenes y adultos (de 15 a 24 años y de 25 a 64 años de edad, respectivamente)²)



¹ Las cifras reflejan tanto el trabajo no protegido en el sector formal como el empleo informal en el sector informal. Los datos corresponden a distintos años, como se indica en el paréntesis que figura junto al nombre de cada país.

² Para Turquía y la India, la tasa correspondiente a los adultos se refiere a la población en su conjunto; para México, la tasa correspondiente a los adultos hace referencia a las personas de 30 a 59 años de edad y la tasa juvenil corresponde a las personas de 15 a 29 años.

Fuente: Para Argentina, L. Gasparini y L. Tornaroli: «Labor informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata», *Revista Desarrollo y Sociedad* (Bogotá, Universidad de los Andes-CEDE, 2009); para Brasil, OIT: *Trabajo decente y Juventud en Brasil* (Lima, OIT, 2009); para India, National Commission for Enterprises in the Unorganised Sector: *The Challenge of Employment in India: An informal economy perspective* (Nueva Delhi, 2010); para Indonesia, Encuesta Nacional sobre la Fuerza de Trabajo; para México, OIT: *Global employment trends for Youth* (Ginebra, 2010); para la Federación de Rusia, Servicio de Estadísticas del Estado Federal; y para Turquía, Instituto de Estadísticas de Turquía.

